

# EL CRONISTA

AÑO II.

NÚM. 397

Precios de suscripción.

Almería un mes. . . . . Plas. 1'00.  
Provincia, trimestre. . . . . > 3'50.  
Número suelto. . . . . > 0'25.

Redacción y Administración

Alvarez de Castro 17.

Periódico ilustrado, político, independiente y de información.

DIRECTOR: **Antonio Rull Vivas.**

ALMERÍA 8 DE DICIEMBRE DE 1907.

REDACTOR JEFE: **Julio Bonet Pérez.**

## Don José Giménez Ramírez.

El reciente fallecimiento de este popular Ex diputado, ánte cuya tumba se inclinan con respeto amigos y adversarios, y su innegable influjo en la vida pública de esta provincia, durante los últimos nueve años, nos mueve á enviar nuestro más sentido pésame á su distinguida y virtuosa compañera doña Carmen González Egea, á sus diez hijos, niños ó adolescentes que quedan en la más prematura orfandad y á los numerosos, distinguidos y leales correligionarios, que luchando á su lado en lucha honrosa y patriótica, saborearon en su vida los triunfos y amarguras de la política, consignando al propio tiempo algunos datos biográficos del inolvidable finado que estimamos serán del agrado de nuestros lectores.

bando en pocos meses, lo que no pudo obtenerse en una gestión de dilatados años, ó sea el pago por la Compañía del Sur de España, de los estudios del ferrocarril de Linares, y con tan importante suma, hizo disminuir considerablemente las deudas de la Diputación y atendió con holgura á la Beneficencia y á las necesidades de los Asilos Provinciales, servicios todos que en anteriores administraciones

las obras Sr. Molini; pudiendo decirse que de aquella fecha (1900), data el progreso del importante puerto de nuestra Capital, y así lo comprendieron el Comercio y el pueblo que dispensaron á Gimenez Ramirez y demás comisionados, una ruidosísima manifestación de entusiasmo, de la que todavía se guarda grata memoria.

Precisamente aquel viaje hizo trabar conocimiento á nuestro

nas y D. Emilio Pérez, cuyos adeptos respectivos, se combatían á sangre y fuego. No quiso Gimenez Ramirez tomar plaza por unos ni por otros y manteniéndose en completa autonomía organizó un importantísimo núcleo de amigos que lo aclamaban como Jefe y que andando el tiempo habia de ser por sucesivos acrecentamientos, debidos á la simpatía y condiciones excepcionales del Jefe, el verda-

desde cuyo puesto supo comportarse en formas, que no suscitó el menor obstáculo y dejó altamente satisfechos á sus superiores jerárquicos y al partido, cosa que no pudo conseguir más adelante el Cardenista D. José Meca, que nombrado para igual cargo tuvo que ser relevado á los pocos días.

Mientras tanto, el aura de popularidad flotaba alrededor del nombre de D. José Gimenez Ramirez; de día en día acrecentaba sus huestes con numerosos elementos y personas del mayor prestigio y hasta sus más encarnizados enemigos, reconocían en él al futuro ó indiscutible Jefe del partido conservador.

Un acontecimiento imprevisto vino á confirmar tales predicciones. El senador liberal hijo de esta provincia D. Sebastián Pérez García, falleció en Noviembre de 1900, por consecuencia de enfermedad crónica incurable y convocadas elecciones para la provisión de esta vacante, el Sr. Gimenez Ramirez, dotado de un fino instinto político, comprendió que no debía arrebatarle el representante al partido liberal, que no disponía de otra alguna en la Alta Cámara, por lo que respecta á esta provincia, y contrariando el parecer de otros personajes de la conservaduría local, que á todo trance se disponían á copar dicha representación, votó con todas sus huestes en favor del nuevo candidato liberal, Sr. Mirasol y tras de reñida lucha, que se hizo memorable por el ardimiento y artes de todas clases con que lucharon los respectivos combatientes, decidió la victoria en favor del mencionado candidato, consiguiendo de este modo, que se adjudicase la Jefatura del partido liberal á Abdon Pérez, por haber tenido á su cargo la dirección de esa lucha, y que la situación liberal sobrevinida á los pocos meses, agradecida á la decidida y eficaz cooperación prestada en dichas elecciones por el señor Gimenez Ramirez apoyase á éste como Candidato á la Diputación á Cortes por el tercer lugar de la Circunscripción, con significación conservadora.

No debemos omitir, que antes de ser electo Diputado á Cortes por Almería, habia sido elegido Diputado Provincial, por segunda vez, á cuyo cargo lo elevaron los sufragios de sus innumerables amigos en el distrito de Almería-Sorbas. Como Diputado á Cortes, tuvo que vencer dificultades sin cuento, por los obstáculos que oponían los secuaces de Cárdenas y Pérez (D. Emilio) al empero del ex-Ministro García Alix, para la aprobación de su acta, pero supo conducirse con tal habilidad y energía, que después de mantener á raya á sus contradictores, consiguió al cabo, que estos mismos desistieran de su impugnación, convirtiéndose en amparadores de su acta.

En las Cortes conservadoras de 1903, cuyas elecciones presidió como Ministro de la Gobernación el Sr. Mauro, y en cuya ocasión la omisión del sufragio



El ltmo. señor

**D. José Gimenez Ramirez,**

Jefe Superior de Administración Civil, Ingeniero de Montes, ex-Presidente de la Junta de Obras del Puerto, ex-Gobernador Civil, ex-Diputado á Cortes por la circunscripción y ex-Presidente de la Diputación provincial de esta Capital.

Falleció el día 5 del actual á la una de su tarde.

**R. I. P.**

*Su desconsolada esposa doña Carmen González Egea, hijos, padres, hermanos, hermanos políticos, primos y demás familia, ruegan á V. encomiende su alma á Dios, por cuyo favor les quedarán altamente agradecidos.*

### Algunos datos biográficos.

Estudió la carrera de Ingeniero de Montes, que terminó á los 20 años, con ejemplar comportamiento, puesto que fué constantemente el alumno núm. uno de su promoción. Terminados sus estudios, fué destinado á prestar servicios en esta provincia, continuando en su destino durante varios años con leves interrupciones motivadas por traslados á otras provincias, que él procuró dejar sin efecto, guiado por el acendrado cariño que siempre profesó á esta capital, en la que contaba desde su infancia con muy íntimos y arraigados afectos. En turno de ascenso fué nombrado Jefe del Servicio de Montes de esta provincia y durante el tiempo de su Jefatura dió pruebas de su extraordinaria competencia y del interés y celo con que supo atender á los importantísimos ramos que tuvo bajo su dirección, poniendo el mayor orden en los trabajos del personal, que procuró fuese verdaderamente escogido, dispensándole en todo momento verdadera paternal solicitud.

Los estímulos y requerimientos de ilustres miembros de su familia, lo impulsaron al campo de la política, donde tan estenso renombre habian alcanzado algunos de sus ascendientes y colaterales, como su señor padre D. Luis Gimenez Cano y sus hermanos D. Juan y D. Manuel. Así, el año noventa y ocho fué elegido en primer lugar Diputado provincial por Vera-Cúevas con el carácter de conservador, según la tradición de su familia en aquel distrito; y al constituirse la Diputación fué electo Presidente por gran mayoría de votos, para lo cual tuvo que revelarse como político sagaz, pues hubo de triunfar contra buen número de correligionarios suyos, que patrocinaban la candidatura de D. Miguel García López.

Desde tan alto sitial, dió claras muestras de actividad, talento y provechosas iniciativas, reca-

dejaban mucho que desear por su lamentable estado.

Fué también por aquella época, Presidente de la Junta de Obras del Puerto, y con una comisión de la misma y de la Cámara de Comercio; se trasladó á la Corte, recabando del entonces Ministro de Fomento D. Rafael Gasset, la concesión de trascendentísimas reformas proyectadas en nuestro puerto por el entonces sapientísimo Director de

biografiado, con el joven Ministro D. Rafael Gasset, estableciéndose entre ambos vivas corrientes de simpatía y amistad política y particular, nunca interrumpida hasta la muerte de don José Gimenez.

También por el mismo año, suscitose en Almería la formidable disidencia del partido conservador, que hubo de dividirse en dos importantes fracciones capitaneadas por D. José Cárde-

tero é invencible partido conservador de la provincia.

El primer gobierno de Silvela comprendiendo que la disidencia antes nombrada, era fatal para el partido y comprometía los más respetables intereses públicos, no pudo menos que apreciar el pulso y actitud de D. José Gimenez y por eso, en circunstancias críticas para la política provincial, le encomendó el gobierno civil de la provincia,